

Discurso de apertura del Sr. Juan María González, Presidente de CEGESTI.

Dictado en el acto inaugural del Espacio de Diálogo: Empresas y Derechos Humanos: Enlace entre Competitividad y Desarrollo. San José, Costa Rica, Hotel Crowne Plaza Corobicí. 5 de noviembre del 2013

Creo que es esta de hoy una oportunidad muy singular para acoger un diálogo que tiempo atrás ha sido reclamado desde algunos sectores del mundo empresarial y también desde algunas instituciones.

Se reconoce que los espacios de encuentro y diálogo público propician el que los actores presenten e intercambien argumentaciones, lo que a su vez invita a la reflexión sobre nuestras propias identidades e intereses, incluido aquello a lo que podemos aspirar. En otras palabras, cuando argumentamos en profundidad y de modo preciso desde diferentes posiciones - no con declaraciones o proclamas planas - estamos elaborando interpretaciones comunes de la convivencia, estamos construyendo espacio público. Y el espacio público es esencial para la vida democrática pues constituye una ocasión para la clarificación de los intereses de unos y otros, para descubrir puntos de encuentro y para superar estancamientos.

Pareciera que se están dando condiciones adecuadas para un acercamiento que favorezca el entendimiento, el escucharse (en el sentido francés del término), pues creo que hay puntos de pensamiento interesantes que conocer e intercambiar por encima del ruido y de las diferencias. Y sospecho que va a haber más de una sorpresa en ello.

Somos muchos los que creemos que el término desarrollo es bastante más profundo y rico de lo que aparenta y que ha sido degradado por un uso manido y superficial. Durante años el desarrollo se nos ha presentado sobre-simplificado y hasta mal-medido y nos hemos engañado con una apariencia plana en estadísticas sin profundidad ni detalle. Si mal se puede ver y entender la realidad cuando no se dispone de información profunda, veraz y completa, más difícil aún es conducir casi a ciegas una empresa o un país hacia metas valiosas (como el desarrollo) en un entorno cada vez más complejo y siempre turbulento e impredecible.

Me parece que se está requiriendo una discusión sincera sobre ese bien común al que todos aparentemente aspiramos y que denominamos desarrollo; una discusión en la que compartamos su verdadero significado de modo que sea a la vez útil no sólo para entendernos sino para que veamos todas las implicaciones a su alrededor, especialmente cuando topamos con limitaciones de recursos, con diferentes aspiraciones legítimas de las personas, organizaciones y sociedades y cuando vemos, al constatar brechas y dificultades, el ingente esfuerzo que se requiere desplegar.

Pero igualmente, me parece que es preciso volver a poner sobre la mesa el verdadero significado de la competitividad, así como sus límites y sus implicaciones sobre la vida democrática y su desgaste, sobre la desigualdad y la cohesión social. Y de nuevo en esta arena también se cae en sobre-simplificaciones, en zonas de sombra y en opacidad, abrumados por el exceso de información mal digerida que oculta mucho de lo relevante.

El descubrimiento de que los intereses de los otros forman parte también de nuestros propios intereses y que un buen espacio público de diálogo nos ayuda a conocer mejor lo que somos y lo que constituye nuestro rol puede llegar a ser por sí mismo un argumento que favorezca el acercamiento y el pacto.

Lo que las empresas representan para una sociedad es con frecuencia mal valorado, muy insuficientemente considerado, y está requiriendo espacios donde sea puesto de manifiesto. Más allá de su aporte al bienestar y a la generación y distribución de riqueza, las empresas son lugares donde se construyen capacidades de las personas, el núcleo de su desarrollo. Este ángulo es ignorado con frecuencia en las políticas públicas y hasta en iniciativas y programas internacionales especializados.

Por último, el rol de un marco de referencia como es el de los derechos humanos también requiere ser considerado en su verdadera dimensión, sin dejarse llevar por visiones uniformadoras y de nuevo sobre-simplificadoras de la realidad, siempre más compleja y multidimensional de lo que los enfoques fundamentalistas plantean. Son varios los ámbitos en los que el modelo de los derechos humanos, tal como están formulados, es insuficiente para dar respuesta a problemas o para orientar políticas concretas.

Organizadores:



Con el apoyo de:



Organización
Internacional
del Trabajo



Ministerio Relaciones Exteriores
Reino de los Países Bajos

El Espacio de Diálogo que abre este encuentro de hoy aspira a facilitar el entendimiento y el intercambio y hasta a encontrarnos a nosotros mismos al contrastar nuestras argumentaciones en estos temas candentes con las de los demás.

Desde la creación de CEGESTI hace más de 20 años, nos comprometimos a generar y fortalecer las capacidades de las institucionales y de las personas para lograr un desarrollo sostenible en la región. Esta misión nos ha planteado el reto de evolucionar constantemente para ser capaces de acompañar de manera efectiva al sector productivo en la introducción de nuevas formas de operar y de atender las demandas de sus grupos de interés.

A partir del año 2000 y gracias al apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda hemos abordado con mayor competencia técnica los temas de responsabilidad ambiental y social en diferentes ámbitos. Ese trabajo nos permitió evidenciar la necesidad de fortalecer las acciones para asegurar el respeto de los derechos humanos y laborales y asimismo encontrar formas adecuadas para eliminar los obstáculos para hacer respetar estos derechos.

Nos propusimos entonces trazar, en conjunto con nuestras contrapartes en Centroamérica, una ruta de mejora para integrar de manera inteligente y efectiva la dimensión social en las prácticas empresariales y a la vez estimular tanto la compra responsable como el financiamiento responsable, convencidos de que estos elementos son dos de los grandes dinamizadores del cambio en nuestra sociedad.

Nos propusimos a la vez propiciar espacios de diálogo con los diferentes grupos de interés que nos permitan buscar e implementar soluciones innovadoras para lograr un desarrollo equitativo y sostenible. Uno de esos espacios de diálogo es el que tiene lugar precisamente hoy.

Para este espacio hemos invitado a actores relevantes y pertinentes que pueden aportar muy significativamente no sólo a la clarificación, sino también a la construcción de puentes de entendimiento sobre el respeto a los derechos humanos y su impacto en el desarrollo. Esperamos que este de hoy sea un encuentro estimulante y fecundo para todos.

Aprovecho la oportunidad para agradecer al Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda, representado aquí por su Señora Embajadora, por la confianza depositada en CEGESTI en la ejecución del proyecto Negocios Responsables. Este proyecto nos ha permitido en dos años fortalecer las capacidades de 43 empresas mejorando las condiciones laborales de 1,300 personas y beneficiado a más de 560 proveedores.

Quisiera asimismo agradecer al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y a la UCCAEP por su disposición y anuencia a unir esfuerzos para llevar adelante esta iniciativa.

A todos muchas gracias por su presencia.

Organizadores:



Con el apoyo de:



Organización
Internacional
del Trabajo



Ministerio Relaciones Exteriores
Reino de los Países Bajos